

P. MARCIN CIUNEL MS
HNA. M. EMANUELA GEMZA ISMM

LA MISERICORDIA DE DIOS

EN LA BIBLIA Y EN EL DIARIO DE SANTA FAUSTINA

EDITORIAL MISERICORDIA



**P. MARCIN CIUNEL MS
HNA. M. EMANUELA GEMZA ISMM**

**LA MISERICORDIA DE DIOS
EN LA BIBLIA Y EN EL DIARIO DE SANTA FAUSTINA**

“La Misericordia de Dios en la Biblia y en el Diario de Santa Faustina”

Título original: “Miłosierdzie Boże w Biblii i Dzienniczku św. Faustyny”

Serie: Formación Faustinum

Copyright © by Zgromadzenie Sióstr Matki Bożej Miłosierdzia

Fragmentos utilizados de la Sagrada Escritura:

Sagrada Biblia, Versión oficial de la Conferencia Episcopal Española,

Ed. BAC, Madrid, 2014

Fragmentos utilizados del Diario de Sta. Faustina

Diario – La Divina Misericordia en mi alma, Marian Press, Stockbridge, 2011

Traducción de Xavier Bordas Cornet

Diseño y composición:

Hna. M. Eliana Chmielewska ISMM

Nihil obstat: Padre dr. hab. Krzysztof Gryz

Imprimatur: Obispo Janusz Mastalski

Cracovia, 23.04.2021, N° 1341/2021

Editorial Misericordia de la Congregación de las Hermanas
de la Madre de Dios de la Misericordia

ul. Adolfa Hyły 1, 30-605 Kraków

ul. Siostry Faustyny 3, 30-608 Kraków

tel. (+48 12) 267 61 01

e-mail: zamowienia@misericordia.faustyna.net

tienda por Internet: www.misericordia.faustyna.net

ISBN 978-83-66093-56-0

ÍNDICE

Introducción	11
Lista de significados	15

CAPÍTULO I

UN DIOS QUE SE REVELA

Biblia	18
En el principio existía el Verbo	20
Las Sagradas Escrituras:	
la Palabra de Dios puesta por escrito	21
El surgimiento de la Biblia	22
Cristo: la palabra definitiva del Padre	28
La Palabra de Dios y la respuesta del hombre	30
Preguntas	32
Diario de Sta. Faustina	34
El mensaje de la Misericordia	36
En beneficio de las almas	38
La revelación de la misericordia	40
Meditación	42

CAPÍTULO II

UN DIOS MISERICORDIOSO

Biblia	48
Hesed	50
Rahamim	52

El Sinaí: la revelación de la naturaleza de Dios	54
Rahamim en la vida de Jesús	56
Dios misericordioso	
deja huellas en nuestra historia	58
Preguntas	61
Diario de Sta. Faustina	62
Hesed	64
Rahamim	66
Meditación	69

CAPÍTULO III

EL CREADOR MISERICORDIOSO DEL MUNDO

Biblia	74
¿Por qué apareció el mundo?	76
El Buen Creador	76
El hombre colmado de bienes	79
Seres visibles e invisibles	80
Creatio continua: creación continua	83
Preguntas	86
Diario de Sta. Faustina	88
Miseria y misericordia	89
¿Por qué motivo?	91
La fuente de la felicidad	92
Alabanza en la tierra y en el cielo	93
Pensando en	94
Meditación	97

CAPÍTULO IV

EL CREADOR MISERICORDIOSO DEL HOMBRE

Biblia	102
El ser humano, la coronación de la creación	104
«Hagamos» (Gén 1,26) – el ser humano surgió de las entrañas de Dios	105
Invitado a participar en la vida de Dios	107
El creador de las horas, los días, los meses y los años: el don del tiempo	109
El árbol del conocimiento del bien y del mal: el don de la libertad	110
La soledad del hombre: el don de los sentimientos	112
La mujer: el don de la realización	113
Preguntas	115
Diario de Sta. Faustina	116
De la nada	118
Un abismo	119
A imagen y semejanza	120
Para la eternidad	121
Meditación	123

CAPÍTULO V

UN DIOS QUE PERDONA

Biblia	128
La tentación y el pecado	130
Las consecuencias del pecado	135
Las huellas de la misericordia	138
Preguntas	141
Diario de Sta. Faustina	142
El pecado	144

La respuesta de Dios	146
El abismo llama a otro abismo	148
Meditación	150

CAPÍTULO VI

LA MISERICORDIA ENCARNADA

Biblia	156
El tiempo de la maduración	157
El plan eterno de Dios	160
El Verbo que se hizo carne	162
La Inmaculada Concepción	164
La misericordia encarnada	165
Un intercambio maravilloso	168
Preguntas	169
Diario de Sta. Faustina	170
Asombro	172
Solo hay una razón	173
El mayor don	175
Para que no tengamos miedo	177
Para mostrarnos cómo debemos vivir	177
Meditación	179

CAPÍTULO VII

UN PADRE MISERICORDIOSO

Biblia	186
El rechazo del hogar:	
Dios y la libertad del hombre	188
El regreso al hogar, y el padre que espera	191
La paciencia ante el pecado	193

Dadles vosotros de comer:	
Dios se fía del hombre	195
Preguntas	197

Diario de Sta. Faustina	198
El Evangelio de la misericordia	199
Una relación recíproca	201
Abrazada por el amor	203
Un Padre que añora	204
Meditación	206

CAPÍTULO VIII

EL REDENTOR MISERICORDIOSO

Biblia	212
Presagio de la pasión:	
una llamada a emprender el camino	214
La Eucaristía	218
Pasión y muerte	220
La Resurrección	222
Preguntas	225
Diario de Sta. Faustina	226
¿Por qué hasta tal punto?	227
Esto es para mí	229
Amor y misericordia	230
La fuente de la Vida	232
Meditación	234

CAPÍTULO IX

EL ESPÍRITU MISERICORDIOSO ACTÚA EN LA IGLESIA

Biblia	240
Misericordia vivificante	241
La torre de Babel: la búsqueda infructuosa de una comunidad	243
Pentecostés	247
Preguntas	252
Diario de Sta. Faustina	254
La presencia invisible	255
Soy tu morada	256
El poder del amor	258
La Iglesia: la comunidad de los hijos de Dios	260
Meditación	262

CAPÍTULO X

MADRE DE MISERICORDIA

Biblia	268
El consentimiento a la actuación de Dios	269
El Magnificat	273
Madre de Jesús y Madre nuestra	275
Preguntas	279
Diario de Sta. Faustina	282
Colmada de misericordia	283
Vivificante	285
Transmisora de la misericordia	287
Meditación	290

Introducción

Nos complace presentar al lector esta obra, que presenta el misterio de la Divina Misericordia; dicha obra constituye un libro más del ciclo bíblico del primer curso de formación en la Asociación de los Apóstoles de la Misericordia de Dios “Faustinum”.

El Papa Francisco escribió en la bula *Misericordiae vultus*: «Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación. Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad. Misericordia: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro» (MV 2). Muchos de nosotros, especialmente los apóstoles de la Divina Misericordia, entendemos bien estas palabras. Hemos visto más de una vez lo mucho que necesitamos contemplar la Divina Misericordia para poder conocerla cada vez más y, al mismo tiempo, poder experimentarla. Es la misericordia la que nos trae la paz, la esperanza y la alegría que tanto anhelamos en la vida.

La fuente básica para conocer a Dios en el misterio de su misericordia es la Biblia. Cada una de las páginas de la Sagrada Escritura y la historia de la salvación que presenta, desde la prehistoria hasta el fin de los tiempos, nos muestra este amor misericordioso de Dios, que siempre adopta la forma de misericordia ante un hombre frágil y pecador por naturaleza. Las Sagradas Escrituras inspiradas nos revelan al Dios misericordioso que sale primero al encuentro del hombre pecador.

Sin embargo, muchos de nosotros, al leer la Biblia, no siempre somos capaces de descubrir este amor misericordioso

de Dios. Contaminados y heridos por el pecado, hemos perdido la mirada de Dios que teníamos al principio. Es necesario que una vez «iluminados los ojos de vuestro corazón» (Ef 1,18), leamos la Biblia y toda la historia de la salvación como un poema sobre el amor que Dios tiene por sus hijos. Necesitamos personas –elegidas por Dios y purificadas por la gracia– que reciban nuevos ojos que les permitan ver más allá, de un modo más profundo. Estos abarcan a los santos que sabían ver más allá y leer las Escrituras con más profundidad. Así pues, santa Sor Faustina es, sin duda alguna, un don para nosotros. Su extraordinario carisma de conocer y proclamar la misericordia de Dios y su profunda experiencia mística, que describió en su Diario espiritual, se convierten en un comentario de la Biblia.

Podemos preguntarnos: ¿Cómo es esto posible? ¿Una mujer sin apenas formación, que no era experta en temas bíblicos, comenta la Biblia? Sin embargo, cuando cogemos el Diario en las manos y empezamos a leer, rápidamente nos percatamos de que los científicos no serían capaces de mostrar tan bien una verdad tan importante para nosotros, como es el mayor atributo de Dios, su Divina Misericordia. Aunque Sor Faustina no cita la Biblia, ni comenta directamente sus pasajes, podemos decir con toda certeza que la secretaria de Jesús es completamente bíblica. Esta Apóstol de la Misericordia nos ayuda a ver con nuevos ojos todo lo que Dios ha hecho por el hombre, y lo que leemos en el Apocalipsis, como una manifestación de su infinita misericordia. Sor Faustina nos permite descubrir que la misericordia de Dios es la verdad más importante que Dios quiso revelar al hombre.

Este libro tiene forma de díptico. Cada capítulo, que muestra la verdad sobre la Divina misericordia, contiene dos partes. La primera, preparada por el biblista P. Marcin Ciunel MS, muestra de modo ejemplar el amor

misericordioso de Dios, revelado a lo largo de la historia de la salvación, hasta llegar a la revelación final de la Divina misericordia, que es la Encarnación del Hijo de Dios, su muerte y resurrección, así como el don del Espíritu Santo, la Iglesia y su Madre que se ha convertido para nosotros en la Madre de la Misericordia. La segunda parte del díptico, elaborada por Sor M. Emanuela Gemza ISMM, es una especie de comentario a la Biblia que muestra su infinita misericordia en todo lo que Dios ha hecho por el hombre. Santa Faustina, la secretaria de Jesús, escribe: «Por donde miro, todo me habla de su misericordia» (Diario 651). Podemos descubrir esta verdad contemplando, junto con Sor Faustina, su misericordia, que es fiel como el amor de un padre, y tierna y compasiva como el amor de la madre más cariñosa.

El díptico nos ayuda a comprender este extraordinario misterio: que la Biblia nos remite al Diario, y el “Diario” a su vez, a la Biblia. Para leer las Escrituras y descubrir su significado espiritual, lo cual es esencial para nosotros, necesitamos la luz de Dios. También a menudo necesitamos una explicación sencilla y humana, y la podemos encontrar en el diario espiritual de la Apóstol de la Divina Misericordia. Por otro lado, al leer sus notas que muestran la misericordia de Dios en la obra de la creación, así como en la Encarnación, la Redención, en el don de la Iglesia y de su Madre, María, nos animamos a coger la Biblia para descubrir y conocer a Dios, rico en misericordia. Allí también, a través de la meditación de la palabra de Dios, lo experimentamos personalmente al encontrarlo como un Dios vivo y misericordioso, y también como Dios que siempre viene primero a nuestro encuentro.

El libro sirve no solo para conocer el misterio de la Divina misericordia, sino sobre todo para tener un encuentro personal con el Dios de la Misericordia. Es precisamente esta experiencia de Dios y su amor misericordioso lo que puede hacernos creer cada vez

más en esta verdad inmutable: que somos amados desde siempre y por siempre. Para ello, después de cada capítulo hay indicaciones que sirven para referir los contenidos que se han profundizado a la vida personal. Y así, al final de las reflexiones bíblicas, se han incluido algunas preguntas para la reflexión personal, lo cual va acompañado en la parte final de cada capítulo con unas reflexiones basadas en el Diario; asimismo, hay una ayuda para la oración personal en forma de puntos para la meditación.

Cuando la verdad sobre la Divina Misericordia no es solo una idea hermosa y admirada, sino una verdad que cambia por completo mi imagen de Dios, de mí mismo y de los demás, entonces pueden cumplirse las palabras escritas por el Papa Francisco: «Misericordia: es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado» (MV 2).

Deseamos a todos los queridos lectores, y en especial a los apóstoles de la Divina Misericordia, que al adentrarse en la vía de conocimiento y contemplación de la Divina Misericordia, encuentren la verdadera felicidad, la paz y la alegría, que resulta del hecho de que cada uno de nosotros es amado, sostenido, guiado y formado constantemente por el amor misericordioso de Dios, que nos amó antes de crear el mundo. Que cada uno de nosotros pueda confesar con Sor Faustina: «Te conocí, oh Dios, como una Fuente de Misericordia con que se anima y alimenta cada alma. Oh, qué grande es la misericordia del Señor, por encima de todos sus atributos; la misericordia es el mayor atributo de Dios, todo lo que me rodea, me habla de ello» (Diario 611).

Hna. Miriam Janiec ISMM

Lista de significados



Parte 1 – Capítulo sobre la Biblia



Parte 2 – Capítulo sobre el “Diario”
de Sta. Faustina



Texto para leer



Fragmentos de la Biblia o del “Diario”
de Sta. Faustina para buscar y leer



Preguntas para la reflexión



Puntos de ayuda para la oración personal



Nota





CAPÍTULO 1

UN DIOS QUE SE REVELA

BIBLIA

1

” *Porque en darnos, como nos dio a su Hijo,
que es una Palabra suya,
que no tiene otra,
todo nos lo habló junto y de una vez en esta sola Palabra [...];
porque lo que hablaba antes en partes a los profetas
ya lo ha hablado todo en Él, dándonos
al Todo, que es su Hijo.*

San Juan de la Cruz

Las últimas décadas en la Iglesia han sido una época extraordinaria de renovado interés por la Palabra de Dios. Tras siglos de desconfianza, cuando la lectura personal de la Sagrada Escritura estuvo rodeada de un aura de sospecha, en las comunidades eclesíásticas y congregaciones, en los movimientos religiosos y en diferentes círculos bíblicos, cada vez más se estudia la Biblia. Por un lado, es una lectura crítica. Animado por la investigación de los teólogos, el hombre contemporáneo se atreve a someter la Biblia a análisis, como a cualquier otra obra literaria. Por otro lado, va creciendo la convicción de que el poder de la Palabra de Dios va más allá de lo que podemos entender. Dios ha estado hablando al hombre durante siglos, y la palabra de Dios ha moldeado poderosamente las historias de las personas, las comunidades y todo el pueblo de Dios.



En el principio existía el Verbo

Las primeras palabras de la Biblia nos remiten al principio del mundo: «Al principio creó Dios el cielo y la tierra» (Gén 1,1). Según estas palabras, el primer acontecimiento en la historia del mundo fue el acto creador de Dios. Del vacío omnipresente, Dios creó el cielo, la tierra, el agua, los terrenos, el mundo de las plantas y los animales, y finalmente, el hombre. ¿Por qué y para qué es esta obra?

Al contemplar el comienzo del mundo en su Evangelio, san Juan escribió: «En el principio existía el Verbo» (Jn 1,1). En esta constatación breve, el último de los evangelistas nos transmite una intuición, desarrollada luego en sus otros escritos. La palabra tiene su emisor y un receptor. El hablante no dice las palabras al vacío, sino que las dirige al oyente. Dios se dirige a las personas que lo escuchan para transmitirles algo. Y esto implica elección, interés, una dirección específica del existir y el actuar.

Tanto la obra de la creación misma como toda la historia posterior de la humanidad son una expresión del amor de Dios. Dios llama al mundo a la existencia y ya en este acto revela su voluntad de darse. Efectivamente, se da al hombre y lo lleva al encuentro con Él. Al crear el mundo y el tiempo, Dios, por así decirlo, crea un escenario en el que coloca al hombre y entabla un diálogo con él. Sin embargo, antes de que uno comience a anotar las palabras de Dios, debe aprender su lenguaje. Antes de que se escribieran los primeros versículos de la Biblia, Dios, a lo largo de los siglos, había enseñado con paciencia a la humanidad a leer los signos.

Las Sagradas Escrituras: la Palabra de Dios puesta por escrito

Al principio, la función principal de la escritura era la de llevar las cuentas y balances. Ya en el cuarto milenio a. C. la gente usaba pictogramas para registrar cuentas y para dejar por escrito acuerdos mutuos. Con el tiempo, la escritura fue mejorando y su función iba cambiando. Uno de sus usos era preservar los relatos orales. Los protagonistas de esas historias eran seres humanos –sobre todo héroes y gobernantes– cuyos logros debían ser transmitidos a las generaciones futuras. Para hacer esas historias más dignas de mención, se las coloreaba y se engrandecían los logros de los personajes descritos en ellas. Los reyes y los héroes se servían de las imágenes y de la escritura para asegurar su inmortalidad y memoria eterna.

Junto con las comunidades del antiguo Cercano Oriente, los hebreos también comenzaron a escribir su historia. Sin embargo, a diferencia de muchas otras epopeyas nacionales, el protagonista principal de las historias bíblicas no es el hombre sino Dios. Aunque estos relatos describen las aventuras de personajes concretos –patriarcas y también la nación a la que pertenecerían sus descendientes–, la Biblia deja muy claro que detrás de cada acontecimiento está Dios todopoderoso. Esta presencia discreta puede ser fácilmente pasada por alto por una persona ensimismada, y solo el sentido de la fe permite percibirla.

Dios había hablado mucho antes de que el hombre pudiera escribir. De vez en cuando, se dirigía al hombre directamente o transmitía sus mensajes por boca de los profetas. Sin embargo, la mayoría de las veces simplemente actuaba,

LA MISERICORDIA DE DIOS

EN LA BIBLIA Y EN EL DIARIO DE SANTA FAUSTINA

„La fuente básica para conocer a Dios en el misterio de su misericordia es la Biblia. Cada una de las páginas de la Sagrada Escritura y la historia de la salvación que presenta, desde la prehistoria hasta el fin de los tiempos, nos muestra este amor misericordioso de Dios, que siempre adopta la forma de misericordia ante un hombre frágil y pecador por naturaleza. Las Sagradas Escrituras inspiradas nos revelan al Dios misericordioso que sale primero al encuentro del hombre pecador.

Sin embargo, muchos de nosotros, al leer la Biblia, no siempre somos capaces de descubrir este amor misericordioso de Dios. Contaminados y heridos por el pecado, hemos perdido la mirada de Dios que teníamos al principio. Es necesario que una vez «iluminados los ojos de vuestro corazón» (Ef 1, 18), leamos la Biblia y toda la historia de la salvación como un poema sobre el amor que Dios tiene por sus hijos. Necesitamos personas –elegidas por Dios y purificadas por la gracia– que reciban nuevos ojos que les permitan ver más allá, de un modo más profundo. Estos abarcan a los santos que sabían ver más allá y leer las Escrituras con más profundidad. Así pues, santa Sor Faustina es, sin duda alguna, un don para nosotros. Su extraordinario carisma de conocer y proclamar la misericordia de Dios y su profunda experiencia mística, que describió en su Diario espiritual, se convierten en un comentario de la Biblia.

El libro sirve no solo para conocer el misterio de la Divina misericordia, sino sobre todo para tener un encuentro personal con el Dios de la Misericordia. Es precisamente esta experiencia de Dios y su amor misericordioso lo que puede hacernos creer cada vez más en esta verdad inmutable: que somos amados desde siempre y por siempre.”

Fragmento de la introducción

ISBN 978-83-66093-56-0



9 788366 093560